

El coleccionismo, un viejo interés que perdura

El arte de representar la realidad en miniaturas

Los objetos están realizados con minuciosidad artesanal

- El tamaño de las creaciones es 12 veces menor que el real
- El arte comenzó en Inglaterra y Alemania hace más de 400 años
- En el país hay cerca de 8000 aficionados a este hobby

"Todo comenzó hace unos veinte años, en un viaje por los Estados Unidos. Una amiga me mostró su casa de muñecas y quedé fascinada. Creo que en aquel momento descubrí mi verdadera pasión", comenta entusiasmada Elisa Samoilovich, arquitecta y coleccionista de casas de muñecas.

El entusiasmo fue tal que hace dos años decidió poner su propio negocio de miniaturas en el barrio de Belgrano. Hoy Elisa disfruta -entre otras cosas- de los rostros asombrados de quienes se detienen en su vidriera para apreciar las miniaturas de muebles, casas, adornos y otros accesorios. Según afirma, es uno de los pocos comercios dedicados a este hobby en toda la ciudad.

"Practicar este hobby es todo un ar-

te. No es cuestión de comprar una casa, ponerle dos muebles y listo. Es algo más profundo que lleva dedicación y esfuerzo", explica la arquitecta. Aunque es verdad que cualquiera con un poco de voluntad puede comenzar.

El coleccionismo de casas de muñecas no está muy difundido en nuestro país, pero poco a poco va generando más adeptos. Consiste en construir, pintar, equipar, amueblar e iluminar; una casa en miniatura como si fuera real. En fin, lo mismo que cada uno hace con su propia vivienda, pero en versión pequeña. Todo lo que hay dentro de una casa de muñecas, aunque parezca mentira, tiene una proporción 12 veces menor al tamaño real.

"Lo magnífico de este hobby es la versatilidad. Uno puede cambiar

cuantas veces quiera los accesorios de las casas y siempre lucirán distintas. Es imposible cansarse", comenta Elisa.

Contrario de lo que se piensa, Samoilovich asegura que para este pasatiempo no se necesita desembolsar demasiado dinero.

Hobby muy antiguo

"Cada uno puede personalizar sus gustos", afirma Elisa. Es un hobby muy amplio, tanto como el coleccionista desea. Hay miles de accesorios en miniatura, desde manteles hasta cajoneras, desde floreros hasta partituras. Hay artefactos especiales para limpieza, y en algunos países existen compañías aseguradoras exclusivas para casas de muñecas. Prácticamente no hay límites. La parte de mayor satisfacción es cuando la casa ya está terminada y decorada.

Los coleccionistas son muy variados. Los hay adinerados, abuelos, chicos. Pero hay una particularidad: "En general es toda la familia la que participa en la decoración y en la construcción de una casa. Normalmente la persona que comienza con este hobby no se queda sola, siempre alguien termina ayudándola".

Nacido hace más de 400 años en In-



Casa de muñecas, un espacio para la admiración y la fantasía

GENTE.124

"Lo magnífico de este hobby es la versatilidad. Uno puede cambiar cuantas veces quiera los accesorios. Es imposible cansarse", contó Elisa

glaterra y Alemania, el coleccionismo de casas de muñecas tenía fines didácticos, como el de enseñar a los chicos a cuidar una casa. También se practicaba por simple tradición familiar. Esta actividad se mantuvo inalterable durante mucho tiempo.

Hace unos 40 años, cambia la escena del coleccionismo de casas de muñecas. La industria pone sus manos en este hobby y, tanto en los países de origen como en Estados Unidos, logra la masificación. En nuestro país está dando sus primeros pasos y se calcula que hay alrededor de 8000 coleccionistas. En todo el mundo esa cifra asciende a unos 350.000.

Para quienes quieran asesorarse sobre el coleccionismo de casas en miniatura, pueden comunicarse por el 4782-0796.

"Las casas de muñecas tienen mucha relación con la creatividad, con la expresión. Por ejemplo, un coleccionista puede imaginar quién habitará en esa vivienda y, a partir de allí, la decora. Aunque en nuestro país somos más tradicionales y elegimos el estilo victoriano (de 1850 a 1910), en otros lugares se opta por estilos más modernos", culmina Samoilovich.

Leonardo Schiano